



Reserva del Puig de Galatzó

Situada, como su nombre lo indica, en la falda del Puig de Galatzó, la Reserva del mismo nombre es uno de los lugares más exuberantes de la Isla. La abundancia de agua dulce corriente y la exuberante vegetación confieren un aspecto al lugar poco habitual en el paisaje mallorquín. Inaugurada en el año 92, la Reserva del Puig de Galatzó ofrece la posibilidad de conocer una gran variedad de plantas autóctonas, así como una serie de animales, entre los que llama poderosamente la atención, los pavos reales, atravesando un hermoso camino marcado por puentes, piedras y escaleras naturales y que corresponde a las antiguas rutas de los carboneros que trabajaban y vivían en la localidad (el recorrido es de una hora aproximadamente). Además, el lugar ofrece una serie de actividades complementarias, para grupos de personas y para particulares, entre las que se encuentran escaladas, tirolinas, rappel, paseos a caballo, tiro con arco y con carabina y hasta piragüismo en una de las calas más bellas de la Isla. Por ello se recomienda llevar ropa y calzado adecuado, además de bañador, ya que por otra parte, las Fonts del Ratxo, ofrecen la posibilidad de refrescarse con el agua de la montaña. La Reserva también resulta ideal para hacer comidas al aire libre e incluso cuenta con una sala de convenciones, donde realizar seminarios en un entorno natu-



ral. Servicio de bar, parque infantil y un amplio parking son otras de las ventajas que ofrece. Llegar hasta el lugar no resulta complicado, ya que una vez estemos en Puigpunyent, las señalizaciones nos harán encontrar, sin dificultad el camino. Los precios de entrada son de 11,50 euros para los adultos y la mitad para los menores (actividades complementarias aparte).

